

# HOMILIA EUCARISTÍA

## FINAL PLAN DIOCESANO DE EVANGELIZACIÓN

D. José Cobo Cano. Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Madrid

**A.- HOY PRESENTAMOS LA GRANDEZA Y LAS MARAVILLAS QUE EL PODEROSO HACE A NUESTRO ALREDEDOR DESDE NUESTRAS POBREZAS.**

María se levantó, y se puso en camino, llena del Espíritu Santo que fecundó sus entrañas.

Con el Salvador de los hombres oculto en su seno, María se lanza a atravesar las montañas, como hizo el mensajero de la buena nueva que nos describía Isaías. Ella fue la primera que se pone en actitud de salida llevando la Buena Nueva hecha carne concreta. Por eso, y estando ya de seis meses, decide salir para visitar a otra mujer embarazada, así alumbra la verdadera alegría y, con la mirada de Dios, hace sagrado el cuidado cariñoso de una a otra.

A primera vista acabamos de ver en el Evangelio el abrazo de dos embarazadas que se alegran de la visita, en un rincón insignificante del mundo y la historia. Pero la mirada honda de la fe nos ayuda a ver además como, en María, Dios visita a Isabel, y allí se prefigura la visita de Dios a su Pueblo.

Isabel, llena del Espíritu Santo sabe verlo y se asombra del milagro cantando:

***Bendita tu entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.***

No es una historia pasada. Dios nos bendice y nos visita en aquellos que, como María, se abren a su Espíritu Santo y se dejan fecundar por su Palabra: Ahí estamos todos.

Es lo que hoy presentamos desde estos tres años de trabajos en el PDE, y por donde llega ahora a nuestra diócesis la visita de Dios: por medio de tantos grupos que, presentan el camino recorrido en fe estos años.

El Espíritu Santo nos regala hoy la siembra de tantas oraciones, reflexiones y esfuerzos, reuniones de grupo, recopilación de propuestas, análisis de cada cuadernillo...

No es una casualidad, es una VOCACIÓN. Estamos aquí para celebrarlo, acogerlo y asumirlo. Por eso somos visitados por Dios por tantos pasos dados y constituidos como Pueblo suyo.

Ahora saboreamos la alegría de encontrarnos. Pedimos a María que nos enseñe a leer lo que nos ha pasado. **Ella nos puede ayudar a leer estos años caminados con los ojos de los sencillos de la tierra:**

1.- Con María, **la Iglesia que camina en Madrid se ha levantado** en todos vosotros y se ha puesto a caminar llena del Espíritu del Señor.

Hace tres años nuestro arzobispo recorrió la diócesis para pedir que nos levantásemos en el nombre del Señor. Teníamos delante el reto de una nueva etapa. Todos decíamos aquello de: *¿qué tenemos que hacer y planificar para estos años que vienen?*

Podíamos haber puesto por escrito objetivos, planes y acciones directamente. O haber elaborado estrategias de acción...Pero ese no era el camino.

Se nos ofreció, antes que planificar acciones, ir a las actitudes y renovar, antes que nada, el encuentro con Jesucristo desde el corazón.

Para ello nos introducimos en la lectura orante y creyente de la Palabra de Dios.

¡Cuanto lo habéis valorado en las conclusiones finales!

Ha sido un regalo poder, de nuevo, ponernos ante la Palabra para ponernos en salida, y preguntar antes que nada al Señor: *¿Qué debemos hacer Señor?, ¿Cuáles son tus caminos?*

Así nos hemos levantado como la Virgen María. Hoy lo ofrecemos en modo de propuesta, oración y plegaria.

2.- En segundo lugar, con María, en cada grupo, en cada parroquia, en cada congregación, comunidad, colegio o movimiento, **hemos atravesado las montañas llevando en las entrañas de nuestros grupos la fecundidad de la Iglesia.**

María **corre los riesgos** del camino y nos da la mano para superarlos sin miedo.

**La dirección del viaje** de la Virgen es particularmente significativa: será de Galilea a Judea.

Es el mismo camino misionero que luego Jesús va a recorrer (cf. Lc 9, 51). Aquí María realiza un anticipo de la misión de Jesús: colabora ya desde el comienzo de su maternidad en la obra redentora del Hijo, y se nos presenta hoy como modelo de quienes se ponen en camino para llevar la luz y la alegría de Cristo.

Con ella hemos aprendido que este camino montañoso y redentor ha tenido un ritmo, un paso peculiar:

Hemos aprendido que la paciencia es la sabiduría del sembrador.

Que la perseverancia exige algunos esfuerzos.

Que compartir reuniones, oración y vida, en un mundo que tiende a aislarnos, ensancha la fe y el corazón a todos.

Que hay que decidirse, proponer, inventar cauces y aplicarlos. No vale quedarse en lamentos o en nostalgias. María no se deja llevar por los acontecimientos, no evita la fatiga de la decisión. Nosotros hemos aprendido a hacer propuestas y a decidir cómo aplicarlas desde la escucha y la comunión.

Muchos han ido tomando nota y han comenzado, cada año, a aplicar las líneas y acciones que la Vicaría de evangelización nos presentaba como resumen de todas las aportaciones de los grupos.

Gran trabajo este de aportar, asumir y plasmar en proyectos lo que se presenta.

Y gran tarea, esta de resumir, agrupar, cuaderno a cuaderno. Gracias por hacerlo sencillo.

### **3.- En tercer lugar, en este mirar con María, aprendemos que al final de este tramo del camino siempre llega el encuentro: María e Isabel.**

El final no es solo un documento o unas ideas para archivar. Con María, si nos dejamos fecundar por la Palabra y nos ponernos en camino juntos, iremos al encuentro de tantas Isabeles que nos necesitan, nos abrazan y nos abrazarán. Ahí están, y nos esperan detrás de las propuestas de los retos, o las líneas de acción.

Hemos llegado aquí para ser sacramento de la visita de Dios a su Pueblo en nuestra pequeñez. Dios es Misericordia, como celebramos el primer año del PDE, y está con su Pueblo. Nosotros con el PDE dentro, somos sus mensajeros y su Eucaristía hecha carne y cuerpo en medio de la ciudad.

### **B.- PROCLAMA MI ALMA LA GRANDEZA DEL SEÑOR, SE ALEGRA MI ESPÍRITU EN DIOS, MI SALVADOR; PORQUE HA MIRADO LA HUMILDAD DE SU ESCLAVA**

En su carta al documento final del PDE, D. Carlos nos dice: *La luz de esa Palabra nos ha permitido experimentar que, si sabemos mirar bien y, sobre todo, si tenemos paciencia, fácilmente constatamos que Dios ha bendecido y sigue bendiciendo a nuestra Iglesia en Madrid con grandes beneficios, que reconocemos con toda humildad y por los que debemos alabarle continuamente.*

Ahora nos queda traer esa memoria y proclamar con María las maravillas del Señor. Os invitamos a contar lo que habéis vivido y orado hoy y estos años.

Ponedle nombre. No perdáis la memoria de lo sembrado. Recordemos, cantaremos y nombraremos las maravillas que el Señor está haciendo en medio de su pueblo.

C.- CON EL CANTO DE **ALABANZA DE HOY INAUGURAMOS UNA NUEVA ETAPA HACIA EL NUEVO CURSO PASTORAL DONDE APLICAREMOS E IMPLANTAREMOS LO QUE SE HA PROPUESTO Y SEMBRADO ESTOS AÑOS.**

Don Carlos nos invita a hacerlo el año próximo teniendo a María como modelo de discipulado.

Si Ella nos ha traído aquí, con ella **podremos armonizar** todo lo propuesto y rezado estos años, tal y cómo nos presenta hoy la Vicaría de Evangelización.

Con lo sembrado estos años marcharemos por los caminos de nuestra diócesis.

Serán los caminos que María ha abierto y que ahora se nos abren como nuevos para nosotros:

**IREMOS A CANÁ:** Con María iremos atentos a las necesidades de nuestra gente.

Iremos a Caná y a tantos rincones donde se desarrolla la vida de nuestros vecinos. Sabiendo que toda necesidad y todo terreno es sagrado para Jesús.

Iremos a las familias, a los matrimonios, a la vida de la iglesia como esposa llamada a dar el buen vino de Cristo.

Iremos a construir juntos la cultura del encuentro y de la casa común que cuidamos.

Con lo sembrado estos años marcharemos por los caminos de nuestra diócesis que llevan a la misión. **IREMOS COMO DISCIPULOS de Galilea aJerusalén.**

Con María seguiremos aprendiendo de la Palabra y los gestos de Jesús.

Iremos por los caminos por los que Cristo nos envía de forma nueva.

Para ello caminaremos como enviados recogiendo tantas aportaciones sobre la formación, la catequesis, acogeremos el regalo de la lección divina, y seguiremos encontrándonos en los grupos alrededor de la Palabra con nuevos materiales de trabajo que se preparan ya.

Seguro que mantenemos los grupos de estos años y hasta formaremos nuevos grupos. Con todo esto iniciaremos el próximo curso la Visita pastoral en 4 vicarías, para compartir y encontrarnos con la vida del pueblo de Dios desde las pistas que se han aportado hoy.

**Con lo sembrado estos años marcharemos por los caminos de nuestra diócesis. IREMOS A LAS CRUCES DE NUESTRO MUNDO.**

Con María iremos ahondando en caminar como Iglesia en salida hacia a los calvarios de nuestro mundo a los que el Señor nos envía para estar como ella “al pie de la cruz”.

Las escuelas de Doctrina social de la Iglesia iniciadas como fruto de estos años, el envío a los más vulnerables, la mesa de la hospitalidad. Con Caritas y tantas iniciativas de vida consagrada seguiremos poniendo a los más pobres en el centro de la vida diocesana, esa será nuestra manera de aprender a estar al pie de tantas cruces.

Allí nos sigue citando Cristo para enaltecer a los humildes en nombre de Dios.

**Y, por fin, con lo sembrado estos años marcharemos por los caminos de nuestra diócesis e IREMOS AL CENACULO EN PENTECOSTES.**

Con María iremos al cenáculo con los apóstoles, y seremos testigos de la presencia y el regalo del Espíritu que sigue haciendo Iglesia entre los diversos espacios diocesanos y que nos saca de los particularismos.

Recogeremos la siembra que nos ha invitado a revitalizar la vocación que hemos recibido cada uno. Atendiendo especialmente la vocación laical.

Arroparemos la creada mesa de la Comunión y tantas nuevas formas de crear vida de cenáculo que acoge a quien conduce a la Iglesia: El Espíritu Santo.

Y nos lanzaremos a revitalizar las comunidades cristianas: No hay "Iglesia en salida" sino la vivimos y actuamos como "Comunidad evangelizadora" nos dice el Papa.

La Eucaristía es el Sacramento por excelencia de la Acción de Gracias a Dios; pero también la Plegaria en la que culminan todas nuestras pequeñas plegarias, recoge todo nuestro esfuerzo y nos abre a los nuevos caminos que son cita de Dios.

Para que todo esto no se reduzca sólo a una idea o un papel mojado, todos necesitamos de un corazón de madre, que sepa custodiar la ternura de Dios y escuchar los latidos del hombre. Que la Madre, que es el sello especial de Dios sobre la humanidad, custodie este año y renueve la conversión a su Hijo en el corazón de nuestra diócesis.

Entre todos, con María.

Con todos, con María.

Para todos, con María.

Gracias por lo que hemos sembrado. Gracias querido Arzobispo por hacerlo posible. Buen camino hermanos.